

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes

Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

Desde que comencé mi carrera docente, siempre me he enfrentado a un desafío constante: seguir al pie de la letra las guías de aprendizaje impuestas. Los Procesos Desarrollo de Aprendizaje (PDA) no me ofrecían flexibilidad para adaptarme a las necesidades particulares de mis estudiantes. Era como seguir una receta estricta, sin espacio para creatividad o adaptaciones.

Con la llegada de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), todo cambió. El codiseño, esa palabra que antes parecía tan lejana, ahora se convirtió en una herramienta poderosa que me dio la libertad de moldear mis contenidos. Ya no me siento atado a una estructura rígida; puedo integrar elementos relevantes para mis alumnos y adecuar el PDA al contexto que ellos necesitan.

En el inicio de cada ciclo escolar, lo que antes era un simple trámite de presentación, ahora es una oportunidad para entender el punto de partida de mis estudiantes. Este nuevo enfoque me permite incorporar contenidos que ayudan a identificar las áreas de desarrollo necesarias. Puedo diseñar actividades que realmente conecten con la realidad de mi aula, favoreciendo así la adquisición de aprendizajes fundamentales de manera más efectiva.

Es en esta libertad donde encuentro el mayor valor de la NEM. Ya no se trata solo de transmitir información, sino de construir, junto con mis estudiantes, un camino de aprendizaje que refleje sus contextos, sus inquietudes y sus necesidades. La enseñanza se ha vuelto una experiencia más humana, donde la flexibilidad y la creatividad se entrelazan, y donde cada ciclo escolar es una nueva oportunidad para crecer, no solo como docente, sino también como guía en el desarrollo integral de cada alumno.

Durante mi experiencia docente, siempre he visto mi plan analítico como un punto de partida, un referente que me guía, pero no como una regla rígida. Con el tiempo, descubrí que involucrar a los estudiantes en la creación de los PDA genera resultados sorprendentes.

En lugar de seguir una ruta predeterminada, les pido que me ayuden a construir el PDA basándonos en lo que ellos desean aprender, guiándolos con un contenido que oriente ese proceso.

Este enfoque no solo les permite conectarse más profundamente con su propio aprendizaje, sino que también les da la oportunidad de proponer actividades que reflejan su realidad, sus intereses y las problemáticas que enfrentan en su día a día. Cuando los estudiantes traen su propia experiencia al aula, el aprendizaje cobra un nuevo sentido; se convierte en algo vivo y significativo.

Uno de los aspectos que considero más valiosos es la autoevaluación constante de mi quehacer docente. La Nueva Escuela Mexicana (NEM) no solo me ha permitido flexibilizar el currículo, sino que también me ha dado el espacio para adaptar y modificar según los resultados que observo en mis alumnos. No hay un camino fijo, y esa libertad me obliga a reflexionar continuamente sobre mis prácticas. ¿Funciona lo que estamos haciendo? ¿Qué puedo ajustar para lograr mejores resultados?

Cada ciclo escolar es una oportunidad para evolucionar, tanto para mis alumnos como para mí. He aprendido que ser flexible y permitir que los estudiantes participen en la construcción de su propio aprendizaje fomenta una mayor responsabilidad y compromiso en ellos. A medida que el currículo se moldea para adaptarse a sus necesidades, también lo hace mi práctica docente, volviéndose cada vez más personalizada, más auténtica.

Es aquí, en esta flexibilidad y autoevaluación constante, donde veo el mayor valor de la NEM. Ya no soy simplemente el transmisor de un contenido predefinido, sino un facilitador, un guía que acompaña a los estudiantes en su proceso de descubrimiento. La enseñanza ha dejado de ser un monólogo, para convertirse en un diálogo abierto, en el que juntos codiseñamos el camino hacia el aprendizaje.

Desde que la Nueva Escuela Mexicana (NEM) ha tomado forma, mi enfoque docente ha cambiado significativamente, centrándose en otorgar mayor autonomía a los estudiantes. Este cambio no solo ha sido bien recibido, sino que ha transformado la manera en que nos relacionamos con el aprendizaje y la evaluación.

Cada inicio de trimestre es una oportunidad para que mis alumnos establezcan lo que desean que sea evaluado. Les doy la libertad de decidir qué aspectos de su proceso de aprendizaje quieren que tengan mayor peso en su calificación. Este ejercicio no solo fomenta su responsabilidad, sino que también los invita a reflexionar sobre lo que verdaderamente desean alcanzar y qué consideran más relevante en su desarrollo.

Siempre hago énfasis en que las metas y evaluaciones que elijan deben ser suyas, no una simple imitación de lo que otros están haciendo. Cada estudiante tiene su propio trayecto, y

en este contexto, es fundamental que se enfoquen en sus propios objetivos. Este proceso reflexivo les permite evaluar no solo sus logros, sino también sus desafíos, impulsando una autoevaluación continua que los conecta con su aprendizaje de manera más profunda.

Para facilitar esta autonomía, he implementado diversas metodologías en los proyectos que elaboran a lo largo del trimestre. Los proyectos no son una imposición, sino una construcción conjunta donde ellos tienen voz. Esto no solo les da una sensación de control sobre su educación, sino que también les ayuda a desarrollar habilidades críticas, creativas y organizativas que les serán útiles más allá del aula.

Al ver cómo mis alumnos asumen un papel activo en su propio aprendizaje, he entendido que este modelo les otorga la libertad de explorar y crecer a su propio ritmo. El aprendizaje se ha vuelto más auténtico y relevante para ellos. Y para mí, como docente, es gratificante ver cómo este enfoque fomenta una mayor reflexión y compromiso en cada uno de ellos.

Una de las experiencias más gratificantes que he vivido en este ciclo escolar fue el desarrollo de un proyecto titulado "Sentido de pertenencia e integración a la escuela". Desde el inicio, mi objetivo era que los alumnos se conectaran no solo con su entorno, sino también con la idea de pertenecer y formar parte activa de la comunidad escolar.

El proyecto comenzó con un recorrido por toda la escuela, donde los estudiantes identificaron y observaron cada una de las áreas. Luego, les pedí que crearan un producto que representara lo que significaba para ellos el sentido de pertenencia y la integración. La respuesta fue asombrosa. Algunos alumnos entregaron maquetas, otros presentaron dibujos o croquis, mientras que otros más hicieron representaciones creativas de la escuela mostrando sus intereses particulares.

Como culminación, organizamos una exposición en la plaza cívica de la escuela, donde toda la comunidad educativa tuvo la oportunidad de votar, hacer recomendaciones o reconocer los trabajos a través de un código QR. La interacción fue fantástica, y los alumnos se entusiasmaron mucho al ver cómo sus trabajos eran valorados por sus compañeros, maestros y demás integrantes de la comunidad escolar.

Lo que más me sorprendió fue la manera en que los estudiantes asumieron un rol de liderazgo y autonomía en el proceso. Les propuse que eligieran a los compañeros cuyos trabajos merecieran un reconocimiento, basándose en los criterios que ellos mismos establecieron. Sin que se los pidiera, realizaron una coevaluación, haciendo observaciones positivas y señalando las áreas de oportunidad de manera constructiva. Fue un momento de aprendizaje genuino, no solo sobre el contenido del proyecto, sino sobre la importancia de la colaboración y el respeto mutuo.

Me di cuenta de que los alumnos tienen la autonomía necesaria para seguir construyendo sus propios aprendizajes, y que proyectos como este no solo fomentan el sentido de pertenencia, sino también el desarrollo de habilidades como la autocrítica, la reflexión y la responsabilidad compartida.

Verlos involucrados en cada etapa del proceso, desde la creación hasta la evaluación, fue una clara demostración de que están plenamente capacitados para gestionar y dirigir su propio aprendizaje, algo que considero uno de los mayores logros dentro de este marco de la Nueva Escuela Mexicana.

EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.					
Ponderación: 10= Insuficiente 15= Suficiente 20= Satisfactorio 25= Destacado					
INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					